

## Conclusiones

Después de revisar las causas tanto de la existencia como del ocaso del caciquismo en Atlixco podemos dar una respuesta sobre las causas estructurales que llevaron al fin del caciquismo en el municipio de Atlixco. Para llegar a dicha respuesta se recurrió a la entrevista documental de técnica libre y a la recopilación de información documental, mediante los cuales se ha descrito el último periodo caciquil (1985-1997) que constituye la transición a la democracia en Atlixco.

La importancia de describir estos hechos reside en que reflejan la trascendencia a nivel local de los cambios que a nivel nacional se dieron, cambios que hasta que no llegan a tocar la vida diaria de la gente, presumimos, no adquieren significados profundos. Se ha permitido una perspectiva local del funcionar del sistema autoritario mexicano y de sus instrumentos locales, los caciques, la manera en la que sostenían desde la provincia a dicho sistema que, dicho sea de paso, no se mostraba tan árido ante la gente en las grandes urbes mucho más modernas que la de las localidades. También se deja ver el desmoronamiento de un sistema autoritario y las consecuencias de esto en el diario acontecer de la población local, se narran los momentos que determinan el fin del caciquismo en Atlixco así como los factores que van llevando a su fin.

Además, se indentificó y conceptualizó el tipo de cacicazgo que ejerciera Eleazar Camarillo Ochoa al que llamamos cacique operador-regional, un cacique hasta cierto punto disfuncional, un cacique con poder pero con cada vez menos soportes, un cacique

que fue abandonado durante algún tiempo por las autoridades supralocales haciéndole perder terreno, un cacique que fue siendo ahorcado por cambios estructurales, un cacique tardío, un cacique de transición.

Camarillo Ochoa, a diferencia de la mayoría de los caciques, sería un cacique que no contaría con el reconocimiento “expreso” de las autoridades supralocales (sólo por un breve periodo en el cual gana las elecciones a diputado federal del 1997 contó con el apoyo del entonces gobernador Manuel Bartlett, hecho que precedería su muerte) ya que no contó con el apoyo del gobernador ni tampoco tenía trascendencia ni influencia a nivel nacional como la tuviera el cacique sindical-regional. Contaría con una base heterogénea ya que al desaparecer la principal actividad del municipio (la industria textil) casi por completo se ve en la necesidad de incorporar a la CROM a comerciantes, vendedores del mercado, trabajadores del rastro, taxistas, etc., de donde obtendría las cuotas que los obreros ya no podían darle.

Es cierto que la etapa en la que quiebran las fábricas textiles es clave en el caciquismo atlixquense ya que podría haberse pensado que una vez extinta su base (los obreros afiliados a la CROM) esta forma de ejercer el poder colapsaría, sin embargo no fue así, Antonio J. Hernández había hecho una muy buena labor que convencía a los atlixquenses de que él sería siempre su salvación. Es así que la CROM se reorganiza y diversifica su base, dejando a Eleazar Camarillo Ochoa un estado de cosas estable y por lo tanto deseable para la sociedad atlixquense, mientras desapareciera el desempleo que se sobrevino a gran escala por el quiebre de las fábricas, sería soportable un poco más de

caciquismo sólo que ahora en sus manos. El cacique operador-regional sería, sin embargo, todavía un intermediario entre las autoridades supralocales y la población atlixquense por que a pesar de no contar con un reconocimiento expreso, es decir apoyo directo de autoridades supralocales, se sabía que de facto él era el “cacique de Atlixco”.

Todos los cambios que se han dado en Atlixco han tenido un trasfondo estructural que refleja una realidad nacional. El cacicazgo de Eleazar Camarillo Ochoa en sus últimos momentos ejemplifica los cambios que se estaban dando en el autoritarismo mexicano, los estira y afloje que la nación estaba experimentando en la agonía de un sistema que ya no era funcional, la tensión que experimentaría el autoritarismo al ceder ante la democratización del país. Se acababa un sistema que diera cobijo por tantos años al caciquismo, el cacique desaparece por que desaparecen las condiciones que le permitían su existencia.

Ambos sistemas de dominio (el autoritarismo y el caciquismo) como se ilustró a lo largo de este trabajo muestran serios problemas para mantenerse en pie ante una sociedad moderna y más educada y ante el crecimiento de gente ocupada en el sector servicios. Aunque también es de destacar la presión internacional como factor de cambios estructurales.

La hipótesis de esta tesis: “la modernización en términos de educación y crecimiento de la población urbana que trajo consigo la industrialización, la posterior expansión del sector servicios de la economía y la adhesión a la institucionalidad

democrática, que en su conjunto favorecieron al crecimiento de las oposiciones limitaron en el municipio de Atlixco considerable y progresivamente la impunidad con que operaban los caciques, el número de personas susceptibles de ser controladas y de hacer aportaciones al cacique; así como el reconocimiento, vínculos y apoyo de autoridades formales hacia las actividades del cacique”; se prueba en la medida en que se ha explicado la manera en que cambios estructurales, modernización y legislación electoral van reduciendo la zona de impunidad del cacique, sus clientelas y los apoyos formales que le sostenían.

Los cambios estructurales que experimenta México a partir de la década de los ochenta disminuyen de manera progresiva los aspectos que constituían la base del poder que ejercía el cacique operador regional. El cambio estructural de la economía atlixquense, la modernidad y la legislación electoral afectarían a los siguientes aspectos, pilares del dominio que ejercía el cacique operador:

- 1) Zona de impunidad- La zona de impunidad del cacique operador regional es afectada de manera directa por el cambio económico que experimenta el municipio de Atlixco ya que al pasar de una sociedad basada en la industria textil a una que se basa en el sector de los servicios el cacique operador-regional pierde el control sobre los trabajadores ya que éstos no serán susceptibles de afiliación al sindicato porque el sector terciario no lo requiere. La iniciativa privada cooperaba con el cacique en la medida que éste les servía como controlador de los trabajadores pero una vez que desaparecen las fábricas deja de ser útil en este

respecto y se puede prescindir de sus medios de coerción. La modernización en la educación creó gente más preparada y comprometida con las instituciones democráticas lo cual reduce el margen de impunidad del cacique en la medida en que hizo más difícil la aceptación de los medios de control caciquil y más fácil la abierta participación de algunos sectores en la oposición. La modernización en la urbanización dio mayor visibilidad a Atlixco que ya no sería una región aislada del centro por lo que excesos y abusos del cacique podían ser más fácilmente difundidos. De igual forma la legislación electoral dificultaría las arbitrariedades del cacique al dar amplio margen de cobertura de los procesos electorales y limpieza y justicia en éstos al permitir representantes de todos los partidos en las casillas así como observadores electorales. Pero no sólo eso, sino que al contar con instancias a las cuales se puede recurrir en el caso de presentarse irregularidades, como el TRIFE y el Consejo General del IFE, el cacique se ve imposibilitado de controlar el proceso electoral en su totalidad.

- 2) Clientelas- Las relaciones clientelares se verían disminuidas en tanto que el cambio estructural de la economía de Atlixco en la que desaparece la industria textil, disminuye la agricultura y aumenta el sector servicios, generó una población que necesita muy poco de los medios controlados por el cacique y que además no es susceptible de sindicalización. Esta población no se ata al cacique ni precisa de su apoyo dejando de ser una deudora ante el cacique lo que elimina la relación clientelar. La modernización por su parte se encargará de formar una población más expuesta a la información y conciente de que los beneficios que

recibía del cacique no son sino derechos que puede defender sin recurrir a él. Esta población urbana, moderna, se da cuenta de que el cacique otorgaba beneficios (obra pública, servicios públicos, seguridad, etc.) como una dádiva que la endeudaba creando la relación clientelar y rompe con el cacique al igual que lo haría la elite política nacional que se vuelve más sensible a presiones internacionales a favor de la democratización y los derechos humanos, lo que limitó el apoyo o la indiferencia acostumbrada hacia los excesos y abusos de caciques locales. También la elite política estatal se diversificó y algunos de sus miembros no se sintieron obligados a solapar o apoyar al cacique local como en el pasado lo hicieran los miembros del clan avilacamachista. De igual manera la legislación electoral contribuye a terminar con las relaciones clientelares ya que al lograr limpieza en los procesos electorales los puestos públicos no se le deberían más al cacique y se terminaría con su influencia directa sobre la política del municipio.

- 3) Apoyos formales- Los apoyos formales también se ven disminuidos por el cambio de la economía ya que la iniciativa privada, uno de los apoyos formales del cacique, como ya se ha dicho prescindirá del cacique para su actividad comercial. La modernización influirá en este aspecto al crear una población urbana que ya no le reconoce como su líder; además de que la clase política mexicana retira su apoyo a los caciques locales con los cuales no desea ser identificada ante presiones internacionales de democratización. En cuanto a la legislación electoral se puede decir que al favorecer ésta un ambiente de mayor respeto a derechos

individuales y civiles por parte de autoridades formales disminuye el apoyo que dichas autoridades brindaban a los caciques.

De esta manera demostramos las maneras en que cambios estructurales llevan al final del sistema caciquil en el municipio de Atlixco. La contribución de esta tesis es entonces, la identificación de los efectos específicos de fenómenos como la modernización, el cambio económico estructural y la legislación electoral sobre el ejercicio del poder caciquil y la manera en que desfavorecieron y erosionaron los medios de control caciquil a nivel local.

Las implicaciones que tiene el presente trabajo inducen al estudio de las consecuencias más profundas del proceso de democratización en México y sus significados. La democracia adquiere una dimensión diferente ante la realidad local y su importancia parece crecer ante la realidad que, por ejemplo, se vivía en Atlixco, en donde no sólo se trata del paso del poder de un partido a otro sino de la llegada de un estilo de vida diferente, una vida sin caciquismo, que sin duda legitima más a la democracia que su discurso en sí.

Es así que el cambio de un sistema autoritario a uno democrático significa más en cuanto se consideran sus consecuencias a nivel local. Si bien la adopción de un sistema de crecimiento hacia fuera y de procesos electorales justos y limpios deja a México en un lugar a salvo en el escenario internacional, las consecuencias que esto trae van mucho más allá y legitiman al sistema mexicano en la medida en que la vida de su gente es impactada de manera positiva.

La democracia es evaluada en su dimensión local en este trabajo y nos da un panorama mucho más optimista sobre la situación de nuestro país y hace revalorar el esfuerzo que se ha hecho para llegar a la democracia, nos dice de lo mucho que se ha logrado y nos recuerda nuestra vida antes de la democracia. No sólo se ha descrito una transición local, un proceso aislado, sino que se ha evaluado a la democracia en base a su utilidad para una comunidad y en el servicio que presta a su calidad de vida. Es ahí donde yace la importancia de este estudio, en sentar un precedente en el estudio de las implicaciones de la democracia en el quehacer diario de una población.

*“Los ciudadanos no se identifican con los procesos y las instituciones democráticas en abstracto, de modo que, concluida una transición, la democracia sólo puede ganarse la adhesión de la gente si produce un cambio que incida en su vida diaria”*

*Juan J. Linz, Transitions to democracy 1990.<sup>1</sup>*

---

<sup>1</sup> Citado en: Lujambio, Alonso (en colaboración con Horacio Vives Segl). *El poder compartido. Un ensayo sobre la democratización mexicana*. (México, Ed. Océano, 2000), p. 123.